

## HOMILÍA

### Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo - ciclo A

Ez 34, 11-12. 15-17

#### a. Contexto

Hemos llegado, hermano en la fe del Señor Jesús, al final del año litúrgico, ciclo A. La Solemnidad de Cristo Rey cierra el año, porque desde el Adviento hemos celebrado, rezado y vivido el misterio de Cristo.

Hoy la imagen del pastor del pueblo, tomada de Ezequiel, es aplicada a Cristo por toda la tradición cristiana, así como utilizada para referirse a las ovejas, a los cabritos, o 'destinatarios' de la tarea del Pastor, Cristo.

Para evitar tópicos manidos desde la literatura de los pueblos antiguos y de Israel, en este contexto que os presento se trata o bien de ovejas enfermas, o de otras descarriadas (cf. Ez 34, 5.6.12.16).

El Profeta, que ya conocemos de otros pasajes en este mismo Ciclo A, vivió en el destierro babilónico, junto al Rey desterrado, y en sus escritos se destacan dos etapas: antes y después de la carta de Jeremías.

Hablo de una carta supuestamente escrita por el profeta desde la ciudad de Jerusalén, junto al Rey, dando noticias de la destrucción de la Ciudad en el año 586 a.J.C.

En los escritos de Ezequiel anteriores a esa noticia, se encuentran oráculos muy duros que hablan del destierro como un castigo del Señor por el pecado de Judá: se anuncian castigos aún mayores. Pero en la segunda parte, después del anuncio de la destrucción de Jerusalén, se ofrece un mensaje de esperanza para todos, en vistas de la reconstrucción de la Ciudad Santa, fruto de la acción del Señor.

Hasta la muerte de la esposa del profeta, que le priva del 'encanto de sus ojos' (cf. Ez 24, 16), se convierte en signo de la realidad histórica del pueblo, que necesita del auxilio de Dios.

La personalidad de Ezequiel, un tanto controvertida, ofrece visiones y acciones un algo extrañas: pierde el habla, tiene visiones (cf. E 3), se come un libro... Como sea, este hombre causó impresión a sus coetáneos.

Ezequiel va a Babilonia en la primera deportación del año 597, con su familia, y con el Rey Jeconías. Su Padre era el sacerdote llamado Buzo (cf. Ez 1, 3). El año 588 a.J.C., el Rey Sedecías de Jerusalén se niega a pagar tributos a Nabucodonosor de Babilonia, y es deportado a Babilonia, en la segunda y más célebre deportación, después de la del año 597 a J.C.

Tras ser destruida Jerusalén ahora, el año 586 a.J.C., el profeta contempla como desde lejos esa ruina, y su mensaje llega a todos en clave de esperanza.

El libro, desde luego, lleva fecha de después de la deportación de Jeconías, en un cuidado orden cronológico, que encierra las tres secciones ya conocidas:

- Cap.1-24: condena de Jerusalén y Judea;
- Cap.25-32: oráculos contra las naciones;

- Cap.33-38: salvación para el nuevo Israel. Aquí encaja el pasaje que hoy meditamos nosotros, hermanas y hermanos, desde la fe en el Señor Jesús, y aplicados a Él.

La forma actual del Libro de Ezequiel tiene una larga historia, con diversas reinterpretaciones, lo que le dificultó la entrada en el canon judío. Junto a ello, hay que hablar de un estilo personal, de imágenes raras, etc.

Este gran discurso que ocupa todo el capítulo 34 recuerda Jr 23, 1-8, y ha inspirado seguramente al redactor del Evangelio de Juan (cf. Jn 10), para hablar del buen 'Pastor'.

## **b. Texto**

En el momento de acercarnos a este texto de hoy, compañero de camino en la vida cristiana, hay que situarse en el tiempo en que Ezequiel presenta a Dios guiando al pueblo, para recogerlo de la dispersión.

El Señor, el buen Pastor lleva a sus ovejas a la nueva tierra de promisión (cf. Ez 34, 13). Así, el nuevo Guía sustituirá a los malos pastores que han desempeñado funciones negativas con el pueblo.

La primera parte: Ez 34, 1-15 es un ataque a esos malos pastores, pero también a otros miembros de la comunidad que, teniendo bienes, no han ayudado a los más débiles y necesitados.

Eso ha hecho que muchos hayan tenido que beber agua enturbiada y comer lo que otros han pisoteado, en imágenes expresivas del profeta, que habla de porquería y de ponzoña...

Se ve una sociedad desvertebrada, de explotadores y explotados. Aquí presenta Ezequiel la intervención de Dios como la única forma de salvar esa sociedad tan insolidaria.

Más: al hablar de ovejas 'enfermizas' puede aludir el autor a los israelitas que habían quedado en Palestina (no deportados), y con las 'descarriadas' se puede referir a los pocos llevados a Egipto (¿...?).

Se impone, pues, un reagrupamiento, la formación de un rebaño y un solo Pastor, el Señor. Esto es lo que hace tan familiar al Profeta Ezequiel entre los redactores de no pocos pasajes del N.T. cristiano, hermano, hermana.

Ezequiel supera un sentido de pueblo solamente político, y se refiere a un pueblo con relaciones hondas con Dios, una comunidad religiosa, no un imperio meramente humano, como Babilonia, por ejemplo.

## **c. Para la vida**

Hoy celebramos a Cristo Rey del Universo. Nadie piensa (¡casi nadie...!) en una 'cristiandad' fuerte y poderosa, donde el evangelio se imponga a todos incluso legalmente, ¿no? ¿A quién se le ocurriría añorar ahora épocas de estructura social sostenida por el mensaje cristiano convertido en 'razón de Estado', en ley coercitiva...? ¡A nadie, o 'casi'...!

La tentación involucionista nunca puede ser la respuesta a una descristianización del primer mundo, a la pérdida de valores cristianos, que es, por desgracia, una realidad, hermana, hermano.

Pero el Evangelio tiene cabida en la Europa del siglo XXI, como en el resto del mundo: eso, seguro. ¿Por qué no hacerse valientemente presente en todos los foros, para hablar de Dios?

¿No podría anunciarse el Reino de Dios, es decir, el reinado de Jesús que trae la salvación, que es forma de vivir según el Evangelio, con los medios de que hoy se dispone, sin 'andamios'?

Amigos, amigas, nos queda 'la voz y la palabra'..., y los hechos, o sea, nuestras actitudes de coherencia y valentía para ponerlas al servicio de los demás, desde el cristianismo, en la fe.

Así, sin apoyaturas políticas -que siempre se cobran algo-, con la valentía de la defensa de los derechos humanos, los de todos los hombres débiles, y los nuestros para hacernos oír, desde luego.

Me parece que a veces se nos escapa el tren de la historia a todos. Echarle competencia a la cosa, coraje, cercanía, menos miedos, sin tantas 'seguridades', con inteligencia...

...Y con el corazón caldeado por la cercanía del buen Pastor, de Cristo Rey. ¿Vamos a decirlo muchas veces, a ver si nos animamos algo, tú y yo, compañera, compañero en la fe cristiana? ¡Venga!

Antonio Jesús Rodríguez de Rojas, sdb

[antonio.rodriguezderojas@salesianos.edu](mailto:antonio.rodriguezderojas@salesianos.edu)